

# Apuntes para una lección sobre las categorías ROBERTO TORRETTI

Universidad de Puerto Rico en Río Piedras Institut International de Philosophie Doctor en Filosofía

#### Resumen

Una rápida mirada a las categorías en Aristóteles y Kant, seguida de indicaciones desde una perspectiva contemporánea.

Palabras clave: categorías, sustancia, Aristóteles, Kant, Kuhn, Foucault, Strawson, epistemología histórica.

#### **Abstract**

A glimpse at categories in Aristotle and Kant, followed by some indications from a contemporary perspective.

Key words: categories, substance, Aristotle, Kant, Kuhn, Foucault, Strawson, historicizing epistemology.

## Apuntes para una lección sobre las categorías

ROBERTO TORRETTI

- 1. En un escrito póstumo, Federico Nietzsche propuso esta fábula: "En el universo centelleante con innumerables sistemas solares hubo alguna vez, en un rincón apartado, un astro donde animales inteligentes inventaron el conocer. Fue el minuto más soberbio y embustero de la 'historia universal'; pero solamente un minuto. Tras unos pocos latidos de la naturaleza, el astro se congeló y los inteligentes animales tuvieron que morir".¹
- 2. El punto de vista transmundano desde el cual está narrada esta fábula me parece absurdo, pero ella expresa, con todo, dos hechos innegables. En primer lugar, el conocer ocurre a partir de cierto momento en el curso del devenir universal y se extinguirá sin remedio si no se mantienen ciertas condiciones térmicas bastante restringidas. Por

otro lado, al comprimir metafóricamente en un minuto toda la historia humana, la fábula elude la principal dificultad de una comprensión histórica del conocer, a saber, que este no surge o se inventa de una vez por todas, sino que está surgiendo o inventándose — y resurgiendo y reinventándose— durante todo ese tiempo que dura.

- 3. Hay quienes, ofuscados por la tradición platónica de la filosofía, sostienen que la historicidad es irreconciliable con la naturaleza propia del conocer. Por mi parte, pienso que, para que una palabra no quede cesante, hay que aplicarla a algo que esté a nuestro alcance; y que el único candidato accesible a la designación con el término conocer es el proceso histórico del conocer humano.
- 4. En esta ocasión quiero que reflexionemos sobre la historicidad del conocer enfocando una de las doctrinas principales de la filosofía moderna del conocer, según la cual el conocer humano descansa en y se arma en torno a ciertos conceptos primordiales o categorías.
- 5. 'Categoría' significa primariamente 'acusación' o 'imputación'; de donde 'atribución' o 'predicación'. La palabra 'categoría' entra en la literatura filosófica en la frase de Aristóteles  $\sigma_{\rm X}$ ήματα τῆς κατηγορίας, 'figuras (esquemas) de la atribución (predicación)'. Aristóteles se refiere a ellas en varios pasajes, en que da listas de las mismas. Las dos listas más largas, presentadas en el cuadro, contienen respectivamente diez y ocho 'esquemas de la categoría'. Obsérvese que varios miembros de cada lista se enuncian en la forma de *preguntas* que cabe hacer respecto del ente en cuestión.

Categoriae, 1 <sup>b</sup> 26-27	
οὐσία	"substancia" <sup>2</sup>
ποσόν	¿cuánto?
ποιόν	¿cuál?
πρός τι	respecto a
πού	¿dónde?
ποτέ	¿cuándo?
κεῖσθαι	yacer
έχειν	tener
ποιεῖν	hacer
πάσχειν	padecer

Metaphysica, 1017°25-27	
τί ἐστι	¿qué es?
ποιόν	¿cuál?
ποσόν	¿cuánto?
πρός τι	respecto a
ποιεῖν	hacer
πάσχειν	padecer
πού	¿dónde?
ποτέ	¿cuándo?

- 6. En la literatura filosófica es costumbre llamar 'categorías' lo que Aristóteles llamó 'esquemas de la categoría'. En la Edad Media latina, que conocía mal el griego, esta denominación dejó de percibirse como una metonimia. Se habla entonces de las categorías de substancia, cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, estado, hábito, acción, pasión (en el orden de Categoriae 1<sup>b</sup>).
- 7. En el pasaje de *Metafísica* 1017ª, Aristóteles describe las distintas figuras de la atribución como otros tantos modos de significar el ser de aquello a que la atribución se refiere. En el pasaje de *Categorías* Aristóteles declara que los portadores de estos significados son en cada caso vocablos simples "dichos sin combinación" (ἀνευ συμπλοκῆς) "como *hombre*, *buey*, *corre*, *triunfa*" (1ª18); o sea, *términos*. Lo dicho "en combinación" (κατὰ συμπλοκῆν), consiste justamente en combinaciones de estos términos, como *el hombre corre*, *el hombre triunfa* –esto es, lo que Kant llamó 'oraciones' (*Sätze*) o 'juicios' (*Urteile*), Russell llamó 'proposiciones' (*propositions*) y hoy se prefiere llamar 'aseveraciones' (*statements*).

"Sustancia" (en latín, substantia) es la traducción, firmemente arraigada por veinte siglos de historia, de la voz griega οὖσία, derivada del verbo que significa 'ser'. La escribo entre comillas porque no creo que sea una traducción afortunada. Literalmente, substantia, 'lo que está bajo...' equivale a ὑποκείμενον, 'lo subyacente', 'el substrato'; mientras que οὐσία corresponde a 'esencia' (essentia), un término tradicionalmente utilizado para traducir la expresión aristotélica τὸ τί ทึง ย์ไงณ (literalmente 'lo que es ser [scil. para cada cosa]'). Esta confusión está muy lejos de ser la peor que hemos heredado del medioevo cristiano y, a diferencia de otras de mayor relevancia práctica, se puede perfectamente vivir con ella.

8. Según Kant, cada "categoría" o "concepto fundamental del entendimiento" regula una de las formas básicas de combinación (*Verbindung*) de las presentaciones sensibles (*sinnliche Vorstellungen*). Hay, por tanto, una correspondencia biunívoca entre esos conceptos y los distintos tipos de aseveraciones reconocidos en la lógica. Por eso, la familiar clasificación lógica de las aseveraciones (juicios) nos da, según Kant, un hilo conductor para determinar la lista completa de las categorías —en vez de recogerla a la buena de Dios como Aristóteles. El cuadro siguiente presenta las doce categorías reconocidas por Kant alineadas frente a los doce tipos de juicio reconocidos por él.

Juicios <sup>3</sup>	
Cantidad	universales
	particulares
	singulares
Cualidad	afirmativos
	negativos
	indefinidos
Relación	categóricos
	hipotéticos
	disyuntivos
Modalidad	problemáticos
	asertóricos
	apodícticos

Categorías <sup>4</sup>	
universales	
particulares	
singulares	
realidad	
negación	
limitación	
inherencia y subsistencia (substancia y accidente)	
causalidad y dependencia (causa y efecto)	
comunidad (interacción entre agente y paciente)	
posibilidad/imposibilidad	
existencia/inexistencia	
necesidad/contingencia	

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Kant, Crítica de la razón pura, §9 (A 70/B 95).

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Kant, Crítica de la razón pura, §10 (A 80/B106).

- 9. Las categorías de Aristóteles reaparecen bajo otros nombres en la lista de Kant. Pero dos han desaparecido sin trazas: 'dónde' y 'cuándo', porque Kant encasilla las determinaciones espaciales y temporales bajo lo que llama "formas de la sensibilidad". Por otra parte, la lista incluye tres categorías —posibilidad, actualidad y necesidad (y sus negaciones respectivas)— que corresponden exactamente a las modalidades aristotélicas.
- 10. El sistema kantiano del espacio, el tiempo y las categorías se ofrece como un marco compartido por la experiencia cotidiana del hombre común y la experiencia científica.
- 11. El sistema kantiano del espacio, el tiempo y las categorías no sólo funde y confunde indebidamente lo que habría que mantener distinguido. Además, se queda corto a la hora de concebir la estructura de la experiencia literaria, artística, moral, etc.
- 12. Pero lo más chocante, desde nuestra perspectiva, es la pretensión de que el sistema es fijo. En el siglo XX, la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica demostrarán que se puede hacer física con éxito prescindiendo de las condiciones kantianas de la posibilidad de la experiencia.
- 13. Enfrentados a la caducidad del sistema kantiano del espacio, el tiempo y las categorías, los filósofos de siglo XX han seguido distintos caminos:
- (A) Algunos tratan de preservar al esquema kantiano de formas a priori de la sensibilidad y el entendimiento, salvándolo de la contingencia histórica por la vía de ascender a un nivel de abstracción más alto. Un ejemplo es la doctrina de la "forma de la externalidad" patrocinada por Bertrand Russell en su obra juvenil Fundamentos de la geometría (1897).

- (B) Para el empirismo lógico, el conocer fluye de los datos de los sentidos, y si hay una estructura conceptual ordenadora se trata sólo de un esquema puramente convencional para codificar la información de una manera económica y abarcable.
- (C) Otros ven la historia del conocer como una sucesión de "esquemas conceptuales" o "marcos categoriales" incomunicados e inconmensurables. Aunque mis palabras evocan los "paradigmas" de Thomas Kuhn, la concepción a que me refiero está mejor representada por Michel Foucault y sus "epistemes".
- (D) En su libro *Individuos: Ensayo de metafísica descriptiva* (1959), Sir Peter Strawson habla de "un núcleo masivo central del pensamiento humano que no tiene historia —o por lo menos no tiene una registrada en las historias del pensamiento", pues "hay categorías y conceptos que, en su carácter más fundamental, no cambian en absoluto. [...] Son los lugares comunes del pensamiento menos refinado; y sin embargo forman el núcleo indispensable del equipo conceptual de los seres humanos más sofisticados" (p. 10). En torno a este núcleo se organiza, a través de los siglos, la vida común y corriente. El pensamiento científico no contiene nada que sea capaz de competir con la universalidad y la estabilidad de este *hard core*. Para la escuela filosófica oxoniana a que pertenecía Strawson, esto quiere decir que el discurso científico es parásito del discurso cotidiano y debe subordinársele cuando se trata de hablar de la realidad. La filosofía del lenguaje ordinario invierte así la jerarquía establecida a comienzos de la edad moderna por Galileo, Descartes, y sus sucesores, y que todavía prevalece hoy entre los partidarios de la llamada "visión científica del mundo".
- 14. La doctrina russelliana de la forma de la externalidad aludida en 13(A) sustituía la geometría euclidiana que según Kant caracteriza la forma de nuestro "sentido externo" con las geometrías máximamente simétricas (geometrías de curvatura constante)

descubiertas en el siglo XIX. La experiencia permitiría elegir entre la geometría hiperbólica (de curvatura constante negativa), parabólica o euclidiana (de curvatura cero) y elíptica (de curvatura positiva). Cuando Einstein enmarcó su teoría de la gravedad (1915, 1916) en una geometría de curvatura variable, la doctrina de Russell (1897) quedó relegada a un rincón oscuro del desván de la historia. El propio Russell (1959, pp. 39s.) calificó más tarde su libro primerizo como "un poco tonto" (somewhat foolish) por haber declarado imposible una estructura geométrica como la postulada menos de veinte años más tarde por Einstein. Columbro que cualquier otro intento ad hoc de vindicar la fijeza de las formas kantianas de la sensibilidad y el entendimiento correrá una suerte parecida.

- 15. La filosofía del empirismo lógico presupone el dogma de la inmaculada percepción, no mancillada por conceptualizaciones e interpretaciones. Kant ya desechó este supuesto del empirismo humeano. En el siglo XX, la historia filosófica de las ciencias naturales lo ha refutado en detalle.
- 16. Las influyentes obras de Kuhn (1962) y Foucault (1966) han contribuido decisivamente a crear, en las minorías educadas, una conciencia de la historicidad de las ciencias (fortaleciendo, de paso, la creciente aceptación de la historicidad de la moral). Sin embargo, una reflexión diligente sobre la práctica científica efectiva no permite documentar convincentemente la pretendida inconmensurabilidad entre los "paradigmas" kuhnianos, o la ruptura e incomunicación total entre las "epistemes" foucaultianas. Es comprensible que, para llevar adelante su justificado ataque contra las certezas tradicionales, estos autores adoptasen formas de expresión exageradas y un tanto crudas. Pero una vez aceptado el meollo de su enseñanza, es preciso matizarla. Los inconmensurabilistas estarían en lo cierto si nuestro entendimiento fuera un sistema ceñido en

- De hecho, el propio Kant, que tanto subrayaba la índole pretendidamente sistemática de nuestro tinglado categorial, se dio cuenta de que la inteligencia científica no puede comprender nuestra vida moral y nuestra experiencia del arte, y proclamó la separación de estas esferas de la razón (cf. Cordua y Torretti, Variedad de la razón: Ensayos sobre Kant, 1992).
- <sup>6</sup> Kuhn 1962, p. 111.
- 7 Los fundadores de la física matemática abandonaron el sistema aristotélico que ciertamente constituía una visión del mundo y no una teoría física. Pero esto no quiere decir que hayan dejado el mundo en el cual ellos y sus antepasados habían vivido hasta entonces. Pues no era un mundo aristotélico y nadie, ni siguiera Aristóteles, había sido capaz de ver todo lo que contiene como lo representa la visión aristotélica. Ni los desalojos de teorías que la física ha conocido repetidamente desde el siglo XVII implican en y por sí mismos un cambio de visión del mundo, pues ni las teorías desalojadas ni las que entran a reemplazarlas se han referido nunca al mundo ni han entrañado una visión definida del mismo. Esto vale incluso por cierto para la cosmología física, que da cuenta de ciertos fenómenos mediante hipótesis concernientes a la estructura global del espacio-tiempo y sus etapas más tempranas, pero de ninguna manera pretende -como las antiguas cosmologías filosóficas- trabar conocimiento de la experiencia humana en toda su plenitud.
- que el menor cambio en cualquier concepto fundamental trajera consigo desplazamientos semánticos en todos los demás. En tal caso, las revoluciones de la ciencia básica sacudirían y quebrantarían las raíces mismas de la referencia, y no sería posible que teorías científicas sucesivas conceptualmente diversas versen en rigor sobre las *mismas* situaciones objetivas ni compitan por la corroboración de la *misma* evidencia empírica. Pero nuestra razón humana no es la máquina de guerra rígida, de una sola pieza y con un solo propósito, que han fantaseado algunos filósofos, sino un atado, improvisado y polifacético, de empresas intelectivas.<sup>5</sup>
- 17. Aguí es donde me parece que la doctrina de Strawson, esbozada en el 14(D), puede sernos útil. Aunque yo no hablaría de un "cuesco duro" (hard core) del pensamiento y el discurso humanos, sino más bien de una greda blanda (soft clay), que perdura gracias a su misma flexibilidad. La moderna intelección de fenómenos naturales mediante teorías físicas segrega metódicamente el dominio de cada nueva teoría del amplio trasfondo de la experiencia, articulado por el sentido común y la ciencia anterior. Tener un alcance limitado –aunque no se sepan exactamente sus límites– es pues una característica de todas las teorías físicas (sin la cual, por lo demás, no serían eficaces). Ninguna teoría física pretende ofrecer una intelección global de la realidad. El físico que reemplaza una teoría por otra sigue viviendo en el mismo barrio, trabajando en el mismo instituto, viajando diariamente de ida y de vuelta a su casa y su oficina por la misma vieja ruta mientras reflexiona sobre la política de su país, el temperamento de su hija adolescente o las fallas de su coche a la luz de los mismos conceptos de siempre (sociales, morales o mecánicos de bajo nivel). El dicho de Kuhn, según el cual "después de una revolución los científicos responden a un mundo diferente" es una consigna publicitaria vacua o un testimonio de que el autor malentendió la naturaleza y alcance de las teorías físicas.<sup>7</sup>

- Por ejemplo, un relavista y un partidario del éter debían trabajar con interferómetros construidos bajo las mismas especificaciones y quizás por el mismo fabricante o leer sobre el experimento de Michelson y Morley en el mismo número e incluso en el mismo ejemplar de The Philosopher's Magazine.
- <sup>9</sup> Agradezco a Alex Ibarra y José Santos la oportunidad de dar a conocer este bosquejo en *La Cañada*. Lo redacté durante la década de 1990, pero no sé exactamente cuándo. El texto guardado en mi disco duro terminaba con este párrafo: "14. Comentarios críticos a las alternativas (A), (B) y (C). Intento de elucidar mi posición ante la alternativa (D)." Hoy, 22 de julio de 2010, he desarrollado este punto bajo los números 14-17. En el 16 y el 17 he traducido o parafraseado pasajes de Torretti (1990), pp. 79-81, que nunca se han publicado en castellano.

El dicho de Kuhn sería sin duda verdadero -y trivial- si "un mundo diferente" designara meramente el dominio peculiar de la teoría revolucionaria. Pero incluso bajo esta interpretación caritativa la frase puede inducir a error. Pues el dominio de una teoría física revolucionaria normalmente se concibe de modo que incluya el dominio de la teoría anterior que se trata de superar. La nueva teoría da cuenta de los éxitos de la anterior a la vez que traza sus límites. Así, las teorías de la física matemática típicamente no desalojan a sus predecesoras salvo para alojarlas permanentemente en el nicho epistémico apropiado (Rohrlich y Hardin 1983). El físico innovador tiene que ser capaz de referirse al dominio antiguo para repensarlo como una parte propia del nuevo. Pero esto no puede sorprendernos, a menos que nos figuremos a los científicos como en la caricatura que trazó Kuhn comparándolos a fanáticos religiosos, prontos a "convertirse" de un modo de pensar a otro, pero incapaces de retener dos juntos en el monorriel que llevan en la cabeza. En el mundo real, claro está, los creadores de nuevas teorías físicas fueron entrenados en las teorías previas y a menudo ha sido reflexionando críticamente sobre ellas que descubrieron la manera de sobrepasarlas. Además, todos los campos especiales de investigación tienen que ser accesibles desde el mismo trasfondo general de la vida humana.<sup>8</sup> No defiendo la opinión corta de vista según la cual las teorías físicas no tienen otro propósito que el de integrar fragmentos o rasgos selectos del trasfondo común en una red de cálculos. Pero esto no implica negar que el trasfondo está ahí, mal entendido, turbador incluso, como un océano neblinoso que une los islotes relucientes de teoría 9

### Bibliografía

- Aristotelis Opera. Ex recognitione Immanuelis Bekkeri edidit Academia Regia Borussica. Berlin, G. Reimer, 2 vols., 1831.
- Cordua, Carla y Torretti, Roberto, *Variedad en la Razón: Ensayos sobre Kant*. Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1992.
- Einstein, Albert, "Die Feldgleichungen der Gravitation". K. Preussische Akademie der Wissenschaften. Sitzungsberichte, 1915, pp. 844–847.
- —— "Die Grundlage der allgemeinen Relativitätstheorie". Annalen der Physik, 1916, 49: 769–822.

Foucault, Michel, Les mots et les choses: Une archéologie des sciences humaines. Paris, Gallimard, 1966.

Kant, Immanuel (A). Kritik der reinen Vernunft. Riga, J. F. Hartknoch, 1781.

- Kant, Immanuel (B). Kritik der reinen Vernunft. Zweyte hin und wieder verbesserte Auflage. Riga, Johann Friedrich Hartknoch, 1787.
- Kuhn, Thomas S., The Structure of Scientific Revolutions. Chicago, University of Chicago Press, 1962.
- Michelson, A. A. y Morley, E. W., "On the relative motion of the earth and the luminiferous aether". *Philosophical Magazine*, 5, 1887, 24: 449–463.
- Nietzsche, Friedrich (KGW), Werke. Kritische Gesamtausgabe herausgegeben von Giorgio Colli und Mazzino Montanari. Berlin, Walter de Gruyter, 1967.
- Rohrlich, F. y Hardin, L., "Established theories". Philosophy of Science, 1983, 50: 603-617.
- Russell, Bertrand, An Essay on the Foundations of Geometry. Cambridge, Cambridge University Press, 1897.
- Strawson, P. F., Individuals: An Essay in Descriptive Metaphysics. London, Methuen, 1959.
- Torretti, Roberto, Creative Understanding: Philosophical Reflections on Physics. Chicago, The University of Chicago Press, 1990.